

5 agosto del 2020
Miércoles Verde / Blanco
Feria o LA DEDICACIÓN DE LA BASÍLICA DE SANTA MARÍA LA MAYOR
MR pp. 761 y 866 [787 y 905] / Lecc. II p. 650

Fue edificada sobre el monte Esquilino (en Roma) por el Papa Sixto III (432-440) en honor de la Madre de Jesucristo, a la cual, un año antes, el Concilio de Éfeso (431) había proclamado “Madre de Dios”. Es la primera de las Iglesias de Occidente dedicadas a Santa María.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Te aclamamos, Santa Madre de Dios, porque has dado a luz al Rey, que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Perdona, Señor, los pecados de tus siervos; y, a quienes no logramos agradarte con nuestros actos, sálvanos por la intercesión de la Madre de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Yo te amo con amor eterno.]

Del libro del profeta Jeremías 31, 1-7

“En aquel tiempo, dice el Señor, yo seré el Dios de todas las tribus de Israel y ellos serán mi pueblo. El pueblo de Israel, que se libró de la espada, halló misericordia en el desierto y camina hacia el descanso; el Señor se le apareció de lejos”. Esto dice el Señor: “Yo te amo con amor eterno, por eso siempre me apiado de ti. Volveré, pues, a construirte y serás reconstruida, capital de Israel. Volverás a tocar tus panderos y saldrás a bailar entre músicos y coros; volverás a plantar viñas en los montes de Samaria y los que las planten, las disfrutarán. En la montaña de Efraín gritarán los centinelas: ‘¡Ya es de día! ¡Levántense y vayamos a Sión, hacia el Señor, nuestro Dios!’ ”. Esto dice el Señor: “Griten de alegría por Jacob, regocíjense por el mejor de los pueblos; proclamen, alaben y digan: ‘El Señor ha salvado a su pueblo, al grupo de los sobrevivientes de Israel’ ”. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Jer 31, 10. 11-12ab. 13

R. El Señor será nuestro pastor. Escuchen, pueblos, la palabra del Señor, y anúncienla aun en las islas más remotas: “El que dispersó a Israel lo reunirá, y lo cuidará como el pastor a su rebaño”. R. Porque el Señor redimió a Jacob y lo rescató de las manos del poderoso. Ellos vendrán para aclamarlo al monte Sión y vendrán a gozar de los bienes del Señor. R. Entonces se alegrarán las jóvenes, danzando; se sentirán felices jóvenes y viejos, porque yo convertiré su tristeza en alegría, los llenaré de gozo y aliviaré sus penas. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 7, 16

R. Aleluya, aleluya. Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo. R. Aleluya.

EVANGELIO

[Mujer, ¡qué grande es tu fe!]

Del santo Evangelio según san Mateo 15, 21-28

En aquel tiempo, Jesús se retiró a la comarca de Tiro y Sidón. Entonces una mujer cananea le salió al encuentro y se puso a gritar: “Señor, hijo de David, ten compasión de mí. Mi hija está terriblemente atormentada por un demonio”. Jesús no le contestó una sola palabra; pero los discípulos se acercaron y le rogaban: “Atiéndela, porque viene gritando detrás de nosotros”. Él les contestó: “Yo no he sido enviado sino a las ovejas descarriadas de la casa de Israel”. Ella se acercó entonces a Jesús y postrada ante Él, le dijo: “¡Señor, ayúdame!”. Él le respondió: “No está bien quitarles el pan a los hijos para echárselo a los perritos”. Pero ella replicó: “Es cierto, Señor; pero también los perritos se comen las migajas que caen de la mesa de sus amos”. Entonces Jesús le respondió: “Mujer, ¡qué grande es tu fe! Que se cumpla lo que deseas”. Y en aquel mismo instante quedó curada su hija. Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • En este memorable pasaje el profeta Jeremías anuncia el tiempo de la salvación y de la restauración de Israel. Las «grandes promesas», hechas reiteradamente a sus antepasados, no podrán ser destruidas ni por las transgresiones humanas ni por la aparente ira de Dios. Sobre esta fe inquebrantable se fincará la esperanza de los otrora exiliados en Babilonia, para volver hacia ese «descanso» donde podrán, final y definitivamente, reconstruir una patria en paz y seguridad. «Con amor eterno –les dice ahora el Señor– yo los seguiré amando»... • Frente a la profesión de esta mujer cananea: «Señor, hijo de David, ten compasión de mí», Jesús corresponde con una inexplicable indiferencia, que llega a molestar incluso a sus discípulos. La consigna de limitar inicialmente su misión a los judíos es evidente en los Evangelios, pero rara vez esta es tan explícita como aquí. Y aunque probablemente Él estaba citando un proverbio de su tiempo, la frase que evoca a «hijos» y a «perros» suena despectiva y poco amable. Con tal recurso resaltaré Él la ingeniosa réplica de esta extranjera y de su fe inquebrantable y a toda prueba que, finalmente, logra el milagro.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las oraciones de tu pueblo, junto con las ofrendas que te presentamos, para que, por la intercesión de Santa María, Madre de tu Hijo, ningún buen propósito quede sin realizarse y ninguna de nuestras súplicas quede sin respuesta. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 11, 27

Dichoso el vientre de la Virgen María, que llevó al Hijo del eterno Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir el sacramento celestial en la conmemoración de la Santísima Virgen María, te pedimos, Padre misericordioso, que, a imitación suya, nos concedas ponernos dignamente al servicio del misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor